

### 1.3. OBSERVACIONES SOBRE EL TERRITORIO PROSPECTADO

Aunque la prospección es una actividad fundamental, somos conscientes de que en ningún caso puede sustituir a la excavación<sup>41</sup>. No obstante, esta última se ve tristemente aislada, y es de utilidad relativa, si carece de la primera. Sobre todo si se advierte que la prospección no es únicamente presentar un conjunto de yacimientos localizados (localizables o no por cuestiones de prudencia ante los depredadores), sino que debe incluir datos sobre los recursos naturales, las vías de comunicación, los contactos entre los yacimientos y las áreas de explotación<sup>42</sup>.

El área seleccionada lo fue por una serie de razones<sup>43</sup> y por un conjunto de factores:

—Constituía un espacio geográfico coherente y bien delimitado: el curso bajo del río Mundo.

—Desde la romanización y hasta el mundo islámico, incluido, había mantenido igualmente una homogeneidad histórica.

—La investigación previa a nosotros revelaba una evolución del poblamiento desde el Paleolítico hasta el mundo ibérico sin interrupción apreciable.

Además, el espacio que iba a ser estudiado coincidía en líneas generales con los términos municipales de Hellín y Tobarra, aun cuando se pudieran incluir ciertas modificaciones por ampliación o restricción, mínimas en general. El conjunto constituía unos 1000 Kms<sup>2</sup> con una entidad propia y original muy apta para facilitar la tarea y el estudio<sup>44</sup>.

Añadamos que ya existían interesantes precedentes muy similares en planteamientos y resultados<sup>45</sup>. Otros casos han seguido líneas semejantes<sup>46</sup> y

<sup>40</sup> CHOCLÁN SABINA, C.; HORNOS MATA, F.; MOLINOS MOLINOS, M.; RUIZ RODRÍGUEZ, A. y PORRAS, M. «Bases fundamentales para la elaboración de un modelo de ficha para la prospección sistemática». *Arqueología Espacial. Coloquio sobre distribución y relaciones entre los asentamientos. Vol. I: Aspectos generales y metodológicos* (Teruel, 1984). Págs. 149-165. Teruel, 1984.

Añadir también, DAVIDSON, I. y BAILEY, G. N. «Los yacimientos, sus territorios de explotación y topografía». *Boletín del Museo Arqueológico Nacional. II. N.º 1*. Págs. 25-46. Madrid, 1984.

<sup>41</sup> *Arqueología Espacial. Coloquio sobre distribución y relaciones entre los asentamientos. Vol. VI: Intervenciones*. Pág. 32. Intervención de BURILLO, F. (Teruel, 1984).

<sup>42</sup> *Arqueología Espacial. (Op. cit.)*. Vol. VI. Pág. 53. Intervención de JORDA, J.

<sup>43</sup> Es indudable que los aspectos sentimentales también intervinieron. Nacimos en Hellín y el trabajo se convirtió pronto en un humilde tributo a los hombres y mujeres que habitaron desde hace milenios esas tierras de estepa y montaña.

<sup>44</sup> El número de Kms<sup>2</sup> puede parecer excesivo y seguramente recibirá ciertas críticas. No obstante por las razones geográficas e históricas aducidas y que consideramos ampliamente, estimamos que el trabajo sobre dos hojas a escala 1:50.000 constituía una magnífica unidad (en este caso particular, por supuesto). La magnitud del proyecto no nos arredró y optamos por la identidad del conjunto.

<sup>45</sup> Sirva como precioso ejemplo MOLINA GRANDE, M. y MOLINA GARCÍA, J. *Carta Arqueológica de Jumilla*. Murcia, 1973. 208 p.

<sup>46</sup> *Guía del Museo Arqueológico Municipal «Cayetano de Mergelina», Yecla, Murcia*. Yecla, 1989. 87 p.